

Conmoción en Francia ▶ Las consecuencias políticas

# Sarkozy emprende una cruzada contra la apología del terrorismo

► Francia castigará penalmente a quienes consulten webs que inciten a la violencia

► Los partidos dan por acabada la tregua y regresan a la campaña electoral

ELIANNE ROS  
PARÍS

Tras el desenlace de la operación policial de Toulouse, Nicolas Sarkozy pasó ayer de ejercer de presidente de Francia por la mañana, con una intervención solemne desde el Elíseo, a candidato por la tarde, con un combativo mitin en Estrasburgo. De lanzar como jefe del Estado una cruzada contra la apología del terrorismo, desde Internet a las cárceles, a defender como aspirante a la reelección la captura del asesino en serie que ha aterrorizado al país. A un mes de la primera vuelta de las presidenciales, el 22 de abril, la seguridad y las acusaciones de utilización política de la tragedia centraron el debate en un abrupto regreso a la carrera electoral.

En su comparecencia institucional televisada, Sarkozy anunció que a partir de ahora se «castigará penalmente» a toda persona que consulte páginas de Internet que inciten al terrorismo propagando el odio y la violencia así como a las personas que estén en relación con islamistas en Afganistán y propaguen ideologías extremistas.

**MENSAJE TRANQUILIZADOR** // El jefe del Estado respondió así a la incertidumbre que ha generado el drama sobre la efectividad de la lucha antiterrorista mientras subrayó su papel de padre de la nación con un mensaje tranquilizador. «Francia ha hecho prueba de sangre fría y determinación», declaró antes de llamar a los ciudadanos a «superar la indignación y no dar rienda suelta a la cólera». Pidió también evitar toda «amalgama» entre islamismo y terrorismo recordando que, antes de matar a cuatro judíos, el asesino causó la muerte de tres militares, dos de ellos de confesión musulmana.

«Cuento con la fraternidad y la vigilancia de los responsables religiosos», indicó antes de advertir que «la República será implacable en la defensa de sus valores». Además de anunciar nuevas medidas penales para reforzar la lucha contra el terrorismo, el presidente se comprometió a poner coto a la propagación de ideologías extremistas en las cárceles. «No podemos aceptar que sean un vehículo de divulgación del odio y del terrorismo», dijo en relación a las redes de reclutamiento de orga-



**Nicolas Sarkozy**

PRESIDENTE DE FRANCIA

«Francia no es culpable; no hay un clima que pueda explicar este crimen»



**François Hollande**

CANDIDATO SOCIALISTA

«Esto nos recuerda que la lucha contra el terrorismo no permite ninguna debilidad ni relajo»



**Marine Le Pen**

CANDIDATA DEL FRENTE NACIONAL

«En Francia hay barrios enteros en manos del fundamentalismo islámico»



nizaciones islamistas, que actúan especialmente en los barrios desfavorecidos y en las prisiones, que Mohamed Merah frecuentó como delincuente común.

También a caballo entre la contención institucional y la urgencia electoral, el candidato socialista, François Hollande, se mostró crítico con la labor de los servicios de inteligencia franceses, que conocían la trayectoria de radicalización del asesino. «Todo esto nos recuerda que la lucha contra el terrorismo es un combate que no permite ninguna debilidad ni relajación», deslizó tras felicitar a las fuerzas del orden. Socialistas y conservadores se acusan mutuamente de haber perdido la «dignidad».

**CRUCE DE REPROCHES** // Sin paños calientes, la candidata del ultraderechista Frente Nacional, Marine Le Pen, intenta rentabilizar la situación para ganar terreno atizando el miedo al islamismo. «Lo digo desde hace 10 años. En Francia, barrios enteros están en manos de fundamentalistas islámicos y vuelvo a decir que su peligrosidad ha sido subestimada», disparó.

Para el candidato centrista François Bayrou y el del Frente de la Izquierda, Jean Luc Melenchón, estos propósitos son vergonzosos. Ambos señalaron que el clima de virulencia de la campaña contribuye a engendrar violencia. Acaso sintiéndose aludido, Sarkozy rechazó de plano cualquier argumento en la línea de buscar una explicación al drama de Toulouse. «Estos crímenes no son los crímenes de un loco, porque un loco es un irresponsable, son los crímenes de un monstruo y un fanático. Buscar una explicación, buscarle la más mínima excusa sería una falta moral imperdonable», clamó por la tarde en Estrasburgo, ya en el papel de candidato.

Aún es pronto para saber el efecto de la irrupción del terrorismo en la intención de voto de los franceses, pero los últimos sondeos no detectan un beneficiario claro. Mientras una encuesta constata que Sarkozy mantiene su tímida tendencia al alza para la primera vuelta de las presidenciales –le otorga un 30% de los votos frente al 28% del socialista– otro estudio de opinión va en el sentido contrario. Augura un 29,5% a Hollande y un 28% a Sarkozy para el 22 de abril.

En la segunda vuelta, el 6 de mayo, el ganador sigue siendo el aspirante socialista, aunque el presidente recorta distancias. Quien más sube es Melenchón, que se perfila como un peligro para Hollande. ≡



Sarkozy sale de la sede central de su campaña, tras una reunión, ayer.



Miembros de las fuerzas especiales de policía saludan a unos militares.

## Análisis

**Antoni Gutiérrez-Rubí**

ASESOR DE COMUNICACIÓN



## Los nuevos 'voyeurs' de la comunicación

**D**e informadores y consumidores a *voyeurs*. Esta es la constatación más evidente de la historia, y su desenlace, de la caza y captura del asesino de Toulouse. Estas son las claves que han hecho de este caso un salto en la voracidad de medios y usuarios.

**La duración.** La búsqueda contra reloj, el largo asedio y el asalto paciente a la casa de **Mohamed**

**Merah** son ingredientes temporales que han generado mucha expectativa y una gran cobertura mediática. La narración temporal y secuencial de una persecución es muy atractiva como relato y articula personajes, emociones y tensión dramática. Ingredientes de una buena historia, aunque sea macabra y trágica.

**La incógnita.** La lógica ausencia de noticias sobre los detalles de la operación han disparado, paradójicamente,

REUTERS / PHILIPPE WOJAZER / AFP / REMY GABALDA



AFP / ERIC CABANIS / PHILIPPE MERLE



Investigadores forenses, junto al edificio donde murió Mohamed Merah



Unos militares muestran una foto de un compañero asesinado por Merah

camente, la proliferación de datos sobre el personaje. Sin desenlace inmediato, se han multiplicado las especulaciones e hipótesis. Todos tenemos un pasado con rastro digital. Las redes sociales ofrecen abundante y suculenta información en forma de fotografías, vídeos, comentarios y círculos de amistades que han sido la dosis que ha alimentado la obsesión *voyeur*. Gracias a ellas hemos estado informados en todo momento. Era algo más que un directo. Era la conexión global total.

**El sadismo.** La venganza excita y es muy atractiva. Las turbas que antes linchaban a los presuntos criminales no han podido cercar y ajusticiar con sus manos al terrorista. La frialdad asesina del autor de los *ajusticiamientos* de niños y personas indefensas ha estimulado las más bajas pasiones. Su sadismo es parte del nuestro. El suyo es enfermizo y criminal. El nuestro es latente, inconsciente y dominado.

## La narración temporal y secuencial de una persecución es muy atractiva como relato y articula personajes y tensión dramática

**La campaña.** Los crímenes y el despliegue policial han sucedido en plena campaña electoral de las presidenciales francesas. La tentación instrumentalizadora de los protagonistas ha sido superior al respeto a las víctimas y al trabajo profesional de las fuerzas de seguridad. La obscenidad ha sido impúdica. Y los errores de quienes deberían mostrar mayor talla moral y prudencia pública han sido escandalosos. Las declaraciones políticas han contribuido a generar un clima perverso de irracionalidad paranoica.

**El asesino.** Su soledad aparente y su frialdad letal, como en el caso del noruego **Anders Behring Breivik**, dibujan un tipo de amenaza que genera gran vulnerabilidad. Su capacidad para infligir daño a muchas personas indefensas en muy poco tiempo es una realidad que incrementa el magnetismo del horror.

**La trama.** Nuestras sociedades viven amenazadas por el terrorismo. El miedo es una constante en nuestras vidas. La fragilidad de los inocentes, presas de cualquier demente o iluminado, nos atenaza y nos interroga. El crimen no tiene justificación, pero el encaje interpretativo de los contextos de este tipo de asesinatos que les relacionan con causas políticas o ideologías extremas, aumenta el morbo, la curiosidad y las preguntas.

Historias macabras con preguntas sin respuestas. Y así nos convertimos en *voyeurs* de lo que no comprendemos. ≡

# ¿Dónde está el fallo?

Francia se pregunta si la policía erró al no calibrar la deriva fundamentalista del criminal

E. ROS  
PARÍS

¿Dónde han fallado los servicios de inteligencia franceses?. A la vista de la deriva fundamentalista, los medios y la capacidad de Mohamed Merah de sembrar el terror, toda Francia se hacía ayer la misma pregunta. Hasta el ministro de Exteriores, Alain Juppé, lo admitió: «Es comprensible que se plante la cuestión de si ha habido un error. Habrá que esclarecerlo». Un grupo vinculado a Al Qaeda, Jund al-Khilafah (los soldados del califato), ha reivindicado los asesinatos de cuatro judíos y tres militares franceses.

La justicia y la policía insisten en que el joven de origen argelino responde a un perfil «de autoradicalización salafista atípica» al margen de toda «estructura conocida», pero los elementos de alarma no faltaban. Además de dos estancias conocidas en Afganistán y Pakistán —no precisamente para hacer turismo—, Merah estaba en la lista de sujetos que tienen prohibido volar a Estados Unidos, según informaron fuentes oficiales norteamericanas a la agencia Reuters. Su nombre figuraba desde hace un tiempo en la relación que elaboran las autoridades para impedir la entrada en el país de las personas que juzgan peligrosas para la seguridad de la nación.

Sus ingresos, formalmente muy escasos, tampoco se correspondían ni con su tren de vida ni con el arsenal de armas que se ha procurado.

## Viajes frecuentes

Se desconoce quien financió sus proyectos criminales, pero está claro que alguien lo hizo. Merah carecía de medios para pagarse sus viajes. Primero a Kandahar, feudo de los talibanes del sur de Afganistán, donde en noviembre del 2010 la policía afgana registró su habitación antes de entregarle a las fuerzas de la OTAN que, según *Le Monde*, le enviaron de vuelta a su país.

En su pasaporte, figuraban tapones que revelaban desplazamientos a Israel, Siria, Irak y Jordania. Antes de ser detenido, había solicitado un visado para entrar en la India. Según la policía francesa, estos desplazamientos los hizo al margen de las redes de reclutamiento habituales de los islamistas en Francia. No obstante, su hermano, Abdelkader, que ha sido detenido, tenía un perfil más clá-

sico de fundamentalista islámico miembro de una organización salafista de reclutamiento, bien conocido por la policía antiterrorista. Esta tenía también información sobre la estancia en el 2011 del asesino en Pakistán, en la frontera con Afganistán, zona donde habría adquirido sus dotes militares en un campo de entrenamiento de una organización vinculada a Al Qaeda.

## Campos de entrenamiento

Mohamed Merah formaría parte de la veintena de jóvenes franceses que se estima que han pasado en los últimos años por este tipo de campos. La adquisición de las habilidades de combate de Merah no fueron bien calibradas por la policía debido al hecho de que contra la hepatitis A, lo que le obligó a regresar a Francia.

## PELIGROSIDAD

Merah figura en la lista de personas que tienen prohibido volar a Estados Unidos por su peligro potencial

## APOYO FINANCIERO

Los ingresos del joven no se corresponden ni con su tren de vida ni con el arsenal de armas que se ha procurado

Aunque su aspecto físico no fuera el de un fundamentalista y no se comportara como tal, las conexiones de Merah con las estructuras terroristas cuestionan el perfil de «lobo solitario» elaborado por la policía. Su carácter atípico le permitió escapar también al control de la CIA.

No obstante, los servicios franceses tenían identificada la relación de los hermanos Merah con un grupo de aprendices de yihadistas de Toulouse. Algunos de sus miembros fueron detenidos en el 2009 como sospechosos de participar en una operación terrorista. Por último, una mujer denunció en el 2010 que Merah mostró a su hijo de 15 años vídeos extremadamente violentos. «Le dije a la policía que era peligroso», sostiene. ≡